

Un universitario murciano paga 231 euros más por curso que uno gallego



Estudiantes en la biblioteca del campus de Espinardo.

El precio de las matrículas de las universidades públicas ha subido de manera dispar en los últimos cinco años, lo que ha hecho que un universitario murciano pagase en 2013 un total de 231'6 euros más por curso que uno gallego. En ese aumento dispar, con crecimientos que varían entre el 143% de Cataluña y el 2% de Galicia, se sitúa en la Región de Murcia el 29,8%, al pasar de costar en 2008 un total de 727,8 euros a los 945 euros de 2013. A pesar de ello, la mayoría de los universitarios sigue prefiriendo estudiar en las universidades más próximas a su lugar de residencia.

Esa "disparidad" de precios universitarios por autonomías hace que, en el curso pasado (2012-13), un estudiante matriculado de 60 créditos (un curso completo) en el grado de Medicina (experimentalidad máxima) de la Universidad de Barcelona pagara 1.620 euros más que otro de la Universidad de Granada, según el informe "Crisis fiscal, finanzas universitarias y equidad contributiva". También se da el caso de que un alumno de 60 créditos en el grado de Historia en la Universidad de Barcelona paga 924 euros más que otro matriculado en los mismos estudios de la Universidad de Santiago de Compostela.

Los autores del estudio citado, **Juan Hernández Armenteros** (Universidad de Jaén) y **José Antonio Pérez** (Politécnica de Valencia), creen que el sistema universitario pretende "compensar", aunque sin lograrlo del todo, la caída de financiación de las universidades debida a la reducción del déficit público promovida por el Gobierno. Además, ven "un claro carácter recaudatorio" en la nueva política de tasas de matrícula aplicada desde curso pasado (2012-13) con el real decreto ley 14/2012, de medidas urgentes de racionalización del gasto público en el ámbito educativo, para las enseñanzas de grado y máster.

El resultado, según sus conclusiones, ha sido "un aumento notable" de los precios aplicados en comparación con

el curso 2010-11 (hasta un 125% en Cataluña para las enseñanzas de experimentalidad máxima) y un "distanciamiento desmesurado" de la brecha entre las comunidades en los euros cobrados por crédito académico matriculado en enseñanzas de grado.

Al mismo tiempo, el porcentaje de estudiantes que se matricula en una universidad situada en la misma comunidad donde ha realizado la prueba de acceso universitario es muy alto, superior al 70%, lo que demuestra que existen "bajos niveles de movilidad", según concluye el informe "Datos básicos del Sistema Universitario Español 2013-14" del Ministerio de Educación. Este fenómeno es más acentuado en Madrid (82,3%), Cataluña (81,7%) y Andalucía (75,5%), al tener una oferta de titulaciones mayor.

Las tasas medias de matrícula por curso completo (60 créditos) en las universidades públicas subieron, entre 2008 y 2013, en mayor medida en Cataluña (143,5%) y Madrid (118,6%), seguidas por Valencia (92,2%) y Castilla y León (80,8%). Por el contrario, los precios aumentaron menos en Galicia (2,2%), Andalucía (9,7%), Cantabria (13,4%) y Extremadura (23%).

Armenteros y Pérez resaltan, no obstante, que ha sido "insuficiente" el efecto del aumento de las tasas de matrícula en el total de los ingresos presupuestarios de las universidades. De hecho, el mayor ingreso "escasamente compensa" el 25% de los casi 900 millones de euros que han recortado las comunidades en dos cursos en la cifra total de transferencias destinadas a financiar las universidades públicas.

Por su parte, CCOO ha recalado en un estudio que las universidades públicas han sufrido "una fuerte caída del gasto" a partir de 2011 y, en concreto, su financiación entre 2010 y 2013 ha descendido en 1.388 millones de euros, según cálculos del sindicato.

Los estudiantes están mostrando, a juicio de los expertos universitarios citados, "un comportamiento racional" y han reducido los créditos académicos matriculados, fundamentalmente en las asignaturas que están repitiendo, por lo que alargarán su permanencia en las universidades, con el consiguiente aumento de gasto que ello conlleva.

